

Crisis, desigualdad social y segregación urbana en Cataluña¹

GIGAPP- IUIOG, 1 octubre 2014

Abstract

Basándonos en la investigación “Barrios y Crisis” (programa Recercaixa) en esta ponencia analizamos pormenorizadamente la evolución de las dinámicas de segregación urbana en los municipios catalanes en el período 2001-2012, poniendo especial hincapié en los efectos de las transformaciones residenciales ocurridas durante la burbuja inmobiliaria y en las consecuencias de la crisis económica desde 2008. Tras aclarar el concepto de la segregación y nuestra manera de tratarlo metodológicamente, exponemos sintéticamente los principales hallazgos de esta investigación y las lecciones políticas que pueden extraerse de ellos. Constatamos, en este sentido, un aumento significativo de la separación entre grupos sociales desiguales en el territorio, no sólo a nivel intramunicipal sino también a intermunicipal, lo cual nos demuestra la importancia de las políticas redistributivas y de planificación territorial en ámbitos supramunicipales.

Introducción

Desde las postrimerías del siglo XX hasta el año 2007 se ha asistido en España a una fase de crecimiento económico prolongada y en su parte final muy intensa, en muy buena medida ligada al ciclo inmobiliario alcista (1997-2006) (Naredo, Carpintero, & Marcos, 2008; Naredo Pérez, 2009). Esta fase alcista se ha visto abruptamente interrumpida por la crisis financiera internacional iniciada en el verano del 2007, y por un periodo de recesión económica no menos intenso y prolongado en el que aún estamos inmersos.

La crisis económica ha tenido un marcado impacto social en diferentes campos que, pese a algunas dificultades metodológicas y de voluntad política, han sido relativamente bien estudiados: destrucción de la ocupación, aumento de la pobreza, incremento de las situaciones de exclusión residencial, incremento de las desigualdades, entre los principales². Menos atención se ha prestado, a nuestro entender, al impacto territorial de la crisis, en concreto a la evolución de los procesos de segregación urbana que ya venían produciéndose con anterioridad y que podrían haberse acelerado impulsados por el incremento de las desigualdades a las que nos acabamos de referir.

¹ El estudio que se presenta en esta ponencia forma parte del proyecto “*Barris desfavorits davant la crisi. Segregació urbana, innovació social i capacitat cívica*” que forma parte del programa de investigación Recercaixa. Ref: 2012ACUP00004

² En el caso de Cataluña y especialmente para la región metropolitana de Barcelona pueden verse, entre otros, Nel·lo & Donat (2014).

La ponencia que se presenta a continuación tiene por objetivo, pues, mostrar la evolución de la segregación urbana entre los años 2001 y 2012, tomando como territorio de referencia Cataluña, sobre el cual hemos centrado nuestra investigación durante los últimos años en el marco de un proyecto competitivo titulado “Barris i crisis” dentro del programa “Recercaixa”.

La ponencia se estructura en tres apartados. En el primero, se presentan las principales cuestiones metodológicas del estudio en los aspectos referidos a las variables utilizadas, el tratamiento territorial y al indicador de segregación utilizado. En el segundo, se pasa a analizar los resultados obtenidos, centrándose en el ámbito de la principal área metropolitana de Catalunya, la que tiene como centro la ciudad de Barcelona. Finalmente, en el tercer epígrafe se presentan las principales conclusiones, así como algunas consideraciones referentes a las políticas públicas.

Aspectos metodológicos

En un sentido amplio, se entiende por segregación urbana la distribución no homogénea de los grupos sociales en el territorio. La causa de esta segregación se encuentra en las diferentes posibilidades que la población, en función principalmente de la renta, dispone en el mercado residencial, lo cual se ve reflejado en su localización en el espacio urbano.

Desde el punto de vista metodológico la disponibilidad de datos relativos a la renta familiar, con un nivel de desagregación territorial que permita estudiar por lo menos las diferencias entre barrios, es más bien escasa. Más aún si se quiere estudiar el fenómeno para la escala territorial que le es más adecuada: aquella metropolitana, que se corresponde con el ámbito del mercado de la vivienda³. A continuación se muestran los principales aspectos metodológicos que sustentan el presente estudio.

Las variables utilizadas

En la investigación realizada se han buscado variables que cumpliesen los requisitos territoriales (nivel de sección censal, serie disponibles para todos los municipios de Cataluña), temporales (en este caso el período 2001 y 2012) y que al mismo tiempo tuviesen un alto grado de correlación con la renta familiar disponible. Las variables seleccionadas han sido cuatro, cuyas fuentes y tratamiento estadístico se detalla a continuación:

³ Entre los principales estudios que han tratado la segregación urbana en Cataluña se pueden distinguir tres grandes grupos. En primer lugar, aquellos que se han aproximado a partir de la segregación socioeconómica, entre los se pueden destacar los siguientes: Calvo, Güell, & Salabert (2007); Lozares, López, & Flores (2003); Madariaga, Martori Cañas, & Oller (2012); Serra (2003). En segundo lugar, aquellos estudios que han tratado el fenómeno de la segregación urbana a partir de los aspectos relativos a la nacionalidad y al lugar de nacimiento de la población, entre los que cabe mencionar: Bayona (2007); Fullaondo (2008, 2009); García-Almirall (2008); Martori (2007); Sabater, Galeano, & Domingo (2013). Finalmente, se encuentra un tercer grupo de estudios, entre los cuales se incluye el presente, que se aproximan al fenómeno de la segregación urbana desde diferentes dimensiones (sociodemográficas, socioeconómicas, a partir de las características de las viviendas y del entorno), entre los que se pueden destacar: Cardona et al. (2009); Costa & Porcel (2012); Fullaondo (2008); Ministerio de Fomento (2012).

a) Porcentaje de población de nacionalidad extranjera. Fuente: INE, *Censo de población 2001 y padrón continuo de población 2012*

b) Porcentaje de población en situación de paro (respecto a la población de 15 a 64 años). Población desocupada. Fuente: INE, *Censo de población 2001*; Servei d'Ocupació de Catalunya, *Paro registrado 2012*. Población de 15 a 64 años. Fuente: INE, *Censo de población 2001 y padrón continuo de población 2012*.

c) Superficie media de la vivienda (en m²). Fuente: Oficina del Catastro, *Archivo FINCAS, 2001, 2012*.

d) Valor catastral medio (€ corrientes). Fuente: Oficina del Catastro, *Archivo FINCAS, 2001, 2012* y Agencia Tributaria de Catalunya, *Coeficientes fiscales municipales*. El valor catastral medio de cada sección censal de cada municipio se ha ponderado por los coeficientes fiscales municipales. De esta forma se han corregido las desviaciones debidas a los diferentes periodos de actualización del valor catastral de los municipios.

Tratamiento territorial

Por lo que respecta al tratamiento territorial llevado a cabo hay dos aspectos a tener en consideración: el nivel de desagregación de los datos y el territorio de referencia.

En relación al nivel de desagregación de los datos, las variables que se acaban de presentar están disponibles a nivel de sección censal, lo cual permite aproximarnos al estudio de las realidades urbanas a nivel de barrios o niveles inferiores. Como es sabido, los límites de las secciones censales no son estáticos en el tiempo ya que puede cambiar en función de la población empadronada en las mismas⁴.

En el caso de Cataluña, en el año 2001 había 5.222 secciones censales y en el 2012 habían descendido a 5.035⁵. De estas, 3.472 y 3.217, respectivamente, se localizaban en la región metropolitana de Barcelona.

El territorio de referencia es el segundo aspecto territorial a considerar en los estudios de segregación urbana. En nuestro caso se ha dividido Cataluña en siete ámbitos territoriales, que se corresponden con los siete ámbitos de planificación territorial definidos por el Plan Territorial de Cataluña⁶ (véase figura 1). A la práctica, pues, se han realizado siete estudios de segregación urbana ya que en cada uno de los siete casos, las situaciones de segregación urbana se han considerado a partir de las desviaciones respecto a la distribución normal de cada ámbito.

⁴ Las secciones censales son unidades territoriales con finalidades electorales que agrupan a un número determinado de electores (entre 500 y 2.000). A nivel de población se recomienda que estas no excedan de los 2.500 habitantes.

⁵ Este descenso se debe, sobre todo, a cambios producidos en el municipio de Barcelona para ajustar las secciones censales a una nueva división de Barrios y unidades estadísticas inferiores. No se debe, por lo tanto a un descenso de población que, como es sabido, precisamente durante estos años (2001-2012) se ha incrementado.

⁶ Ley 1/1995 de aprobación del Plan territorial general de Cataluña y Ley 24/2001, de reconocimiento del Alt Pirineu i Aran.

Figura 1. Àmbits de planificació territorial en Catalunya



Fuente: Generalitat de Catalunya

Esta aproximación territorial se encuentra más acorde con la realidad del mercado residencial, sobretodo en el caso de la región metropolitana de Barcelona (*Àmbit Metropolità* en la figura 1). Asimismo, ajusta mejor los resultados, ya que evita distorsiones debidas a las diferencias de renta media entre cada uno de estos siete ámbitos⁷.

Los indicadores de segregación utilizados

Además de las variables utilizadas, de su nivel de desagregación territorial y del ámbito que se tome como referencia, existe, aún, una última cuestión metodológica de enorme trascendencia para el estudio de la segregación urbana: el indicador utilizado.

En el estudio que aquí se presenta se han utilizado dos formas de medir la segregación: en primer lugar, un índice sintético de segregación residencial, a partir del cual se obtiene un valor general de la segregación espacial de las variables estudiadas. En segundo lugar, el estudio se ha centrado en los valores extremos inferiores y superiores de la distribución de las variables, aquellos que, precisamente, más caracterizan el fenómeno de la segregación urbana.

⁷ Por ejemplo, según el Idescat, en el año 2010 la RFB en el Alt Pirineu i Aran era un 13 % superior a la de Les Terres de l'Ebre.

a) El índice sintético de segregación residencial⁸ mide como de diferente es la desviación estándar de la variable utilizada respecto a la desviación estándar de la distribución normal de esa misma variable:

$$ISSR = \sigma_r / \sigma_N$$

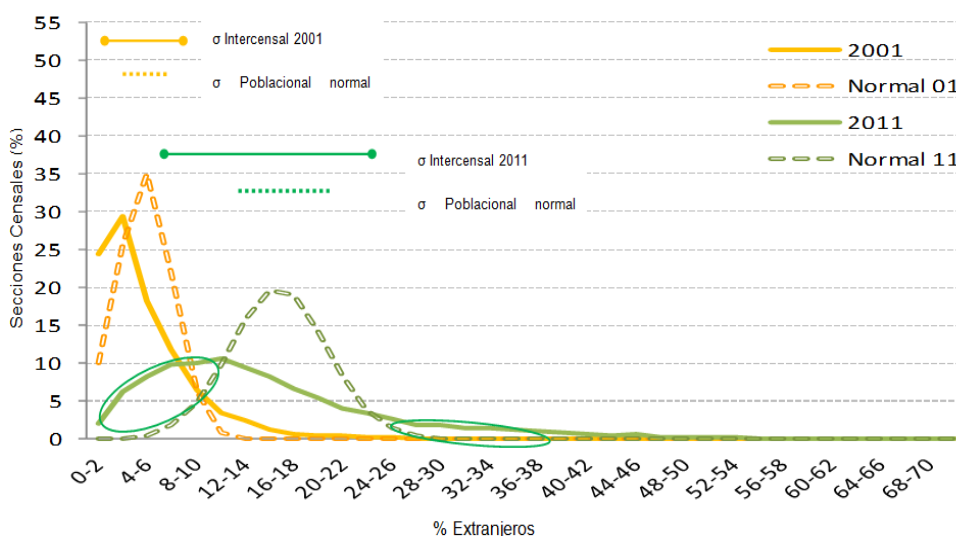
Donde σ_r es la desviación estándar de la distribución de la variable estudiada;

y σ_N es la desviación estándar de la distribución normal de la misma variable

El valor puede ir entre 0 y $+\infty$. Un valor inferior a 1 indica que la distribución territorial de la variable en cuestión presenta menos segregación que si ésta tuviese una distribución territorial normal. Un valor igual a 1, indica que ambas distribuciones son iguales, es decir la variable se distribuye según lo que cabría esperar de una distribución normal. Valores superiores a 1, en cambio, indican que la variable está más segregada que la distribución normal. Lógicamente, a partir de 1, cuanto más alto sea el valor, la segregación es mayor.

La figura 2 representa las distribuciones real y normal de la variable *porcentaje de población extranjera* para los años 2001 y 2011. Asimismo se muestran de manera gráfica las desviaciones estándar reales y normales para ambos años.

Figura 2. Secciones censales según porcentaje de extranjeros. Catalunya 2001 y 2011



Fuente: Elaboración propia

b) Asimismo se han contabilizado aquellas secciones censales donde se presentan los valores extremos de cada variable. En concreto aquellas secciones de la distribución real de la variable que se sitúan en el primer y en el último decil, definidos éstos a partir de la distribución normal (véase figura 2).

⁸ En la elaboración de este índice se ha tomado como referencia los estudios de Maurin (2004) para Francia y que más adelante, cuando se analicen los resultados nos permitirá tener una comparativa con otros países.

Principales resultados

El incremento de la segregación espacial en la región metropolitana de Barcelona

En la tabla 1, se pueden ver los valores que toma el Índice Sintético de Segregación Residencial (ISSR) para cada una de las cuatro variables analizadas en la región metropolitana de Barcelona, para los años 2001 y 2012. Asimismo, se pueden ver los resultados obtenidos por otros estudios para Francia, lo cual nos permite ampliar la comparación.

Tabla 1. Índice Sintético de Segregación Residencial. Región metropolitana de Barcelona y Francia. 2001, 2002, 2012.

	2001	2012	Variación 2001-2012	Francia 2002
% Extranjeros	2	2,64	31,9%	3,3
% Desocupados	0,81	1,15	40,8%	1,8
Valor catastral medio vivienda	1,89	1,81	-4,4%	-
Superficie media vivienda	1,66	1,6	-3,8%	-

Fuente: elaboración propia y Maurin (2004)

En primer lugar se puede observar como los valores que toma el ISSR en el año 2001, es decir antes de la crisis, son, a excepción de la variable porcentaje de desocupados, siempre superiores a 1, lo cual indica que existe segregación por lo que respecta a la distribución de la población extranjera, al valor catastral medio de la vivienda y también a la superficie de la misma. O dicho de otra forma: la segregación residencial es un fenómeno anterior a la crisis, cosa que confirma su carácter estructural, sistémico.

Un segundo aspecto a destacar es el incremento de la segregación entre los años 2001 y 2012. En este sentido, si bien las variables relacionadas con la vivienda se mantienen relativamente estables, con un ligero descenso (el precio disminuye un 4,4% y la superficie un 3,8%), las variables sociodemográficas y socioeconómicas, en cambio, muestran una notable tendencia al incremento de la segregación (en el porcentaje de extranjeros aumenta un 31,9% la segregación y en el de desocupados un 40,8%). Se puede afirmar, pues, que con la crisis la segregación residencial se ha incrementado en la región metropolitana de Barcelona.

Finalmente, un tercer aspecto a tomar en consideración es la situación respecto a otros contextos, en este caso respecto a Francia. En concreto, como se puede observar en la tabla 1, los índices de segregación para la población desocupada y especialmente para la población extranjera, aún toman valores mucho más elevados en el país vecino. Pese a que se trata de una cuestión de enorme complejidad, algunas de las principales explicaciones de esta diferencia se pueden encontrar en las cuestiones relativas a la vivienda, en concreto la elevada concentración, principalmente en determinados barrios de los suburbios de las grandes ciudades, de viviendas sociales de alquiler⁹. Esta situación, como es bien sabido no se produce en la región metropolitana de Barcelona, ni en España en general, donde la vivienda social de alquiler, ni concentrada ni desconcentrada, es más bien escasa. Asimismo, para explicar esta

⁹ Un análisis más detallado sobre la segregación urbana y sobre los retos de las políticas sociales en Francia se pueden encontrar, entre otros, en Urteaga (2011).

segregación tanto más elevada en Francia se tiene que tener en consideración que las mayores concentraciones se producen entre la población de nacionalidad francesa y no de la extranjera, igual que sucede si se mira a la variable de desocupados. O dicho de otro modo, como el mismo Maurin (2004) concluye, el *ghetto* francés es sobretudo un “*ghetto*” de los grupos sociales más favorecidos que tienden a segregarse del resto y a vivir “entre-iguales”. ¿Se reproduce esta tendencia también en la sociedad española? Es una de las cuestiones que trataremos de analizar a continuación tomando como ejemplo la situación en el área de Barcelona.

Los valores extremos: un incremento de la polarización

En la tabla 2 se analizan las secciones censales que se sitúan en los extremos inferior (primer decil) y superior (último decil) de la distribución de cada una de las cuatro variables analizadas. Nótese que en las dos primeras variables (porcentaje de extranjeros y porcentaje de desocupados) el decil inferior se corresponde con secciones censales a priori más bien estantes, donde hay menos población extranjera y menos desocupación. En cambio, en las dos variables relacionadas con la vivienda (valor catastral y superficie), las secciones censales donde se concentrarían las familias con ingresos más elevados serían aquellas representadas en el decil superior, es decir, donde el valor catastral y la superficie de la vivienda son más elevados. Hechos estos apuntes pasemos a analizar los resultados.

Tabla 2. Secciones censales en los deciles inferiores y superiores. Región metropolitana de Barcelona. 2001, 2012.

	% Extranjeros			% Desocupación			Valor catastral			Superficie media		
	Inf.	Sup.	Total ext.	Inf.	Sup.	Total ext.	Inf.	Sup.	Total ext.	Inf.	Sup.	Total ext.
Variación	440	43	483	335	194	529	-61	-52	-113	85	-43	42
2001-2012	65%	7%	36%	515%	73%	160%	-11%	-10%	-10%	13%	-7%	3%
Peso s/total												
2001	20%	19%	38%	2%	8%	9%	16%	15%	32%	19%	17%	37%
Peso s/total												
2012	35%	22%	57%	12%	14%	27%	16%	15%	31%	23%	18%	41%

Fuente: elaboración propia

Si nos centramos en primer lugar en las columnas que están bajo el epígrafe “total extremos”, es decir que suman las secciones censales que se encuentran en los deciles inferior y superior, se puede constatar como el incremento de la segregación, que habíamos anunciado más arriba, también se encuentra reflejado en el número de secciones censales que se encuentran en los extremos de la distribución.

En concreto, si nos centramos en el porcentaje de extranjeros, el número de secciones censales que se sitúan en los valores extremos se ha incrementado en un 36% entre los años 2001 y 2012. Por su parte, en el caso del porcentaje de desocupados el crecimiento ha sido del 160%. El valor catastral es la única excepción, ya que las secciones situadas en los extremos

disminuyen un 10%, aunque se tiene que interpretar tomando en consideración que entre en el 2012 había 255 secciones censales menos que en el 2001, y por lo tanto más que de tendencia opuesta nos tendríamos que referir a una estabilización¹⁰. Finalmente, las secciones censales con una superficie media de la vivienda situada en los extremos de la distribución, presentan un ligero incremento del 3%.

De esta manera, el crecimiento generalizado de las secciones censales que se encuentran en los extremos, se ha traducido, lógicamente, en un incremento del peso de las mismas sobre el total. Así, continuando con la tabla 2, se puede ver como en el caso del porcentaje de población extranjera, el peso de las secciones con valores extremos ha pasado de un 38% del total a un 57%, es decir más de la mitad. En el caso del porcentaje de población desocupada este peso ha pasado de un 9% a un 27%. Por su parte, en lo que respecta al valor catastral, el peso de las secciones con valores extremos se ha mantenido muy estable, como hemos avanzado, para pasar de un 32% a un 31%. Finalmente las secciones extremas por lo que respecta a la superficie media de la vivienda se han incrementado de un 37% a un 41%.

En definitiva, se puede constatar a todas luces un incremento significativo de la segregación, ya que las secciones censales con valores extremos aumentan su peso en detrimento de aquellas que se encuentran más próximas a los valores medios.

Un segundo aspecto a destacar es que el incremento de la segregación se produce en un contexto de creciente polarización. En efecto, como puede observarse en las dos primeras columnas de cada variable, el incremento de las secciones censales situadas en los extremos se produce en ambos polos, tanto en el inferior como en el superior. Así, por ejemplo para la variable porcentaje de población extranjera el decil inferior pasa de contener un 20% de las secciones censales en el 2001 a un 35% en el 2012. Pero es que en el decil superior también se acontece un crecimiento del 19% al 22%.

Es decir, no sólo se incrementan las secciones censales a priori más desfavorecidas, aquellas que se podrían relacionar con el imaginario de *ghetto*, sino también aquellas más bien estantes. Esta cuestión nos lleva al tercer aspecto que se quiere destacar del análisis de los datos.

En efecto, además del incremento de la segregación y de la polarización que acabamos de ver, se puede afirmar, asimismo, que entre los años 2001 y 2012 el incremento de la segregación está causado principalmente por un aumento de la segregación en los barrios “bien estantes”.

En efecto, como se puede observar en la tabla 2, las secciones con menor peso de los extranjeros, que se corresponderían con los barrios más bien estantes, pasaron de representar un 20% en el 2001 a un 35% en el 2012. Mientras que, por su parte, las secciones censales con mayor peso de los extranjeros, los barrios a priori más desfavorecidos, tan solo se incrementaron de un 19% a un 22%. Lo mismo sucede si se atiende a la variable porcentaje de desocupados, donde puede observarse un crecimiento muy notable del decil inferior, es decir de los barrios bien estantes, que pasan de un 2% a 12% entre el 2001 y el 2012, mientras que el superior pasa de un 8% a un 14%. La variable superficie media de la vivienda es la excepción a esta tendencia ya que el decil inferior, en este caso correspondiente a los barrios más

¹⁰ Véase la nota número 4.

desfavorecidos, aumenta cuatro puntos, de un 19% a un 23%, mientras que el superior, más bien estante, pasa de un 17% a un 18%. Finalmente, en la variable valor catastral no se aprecian cambios en el peso de las secciones censales situadas en ambos extremos.

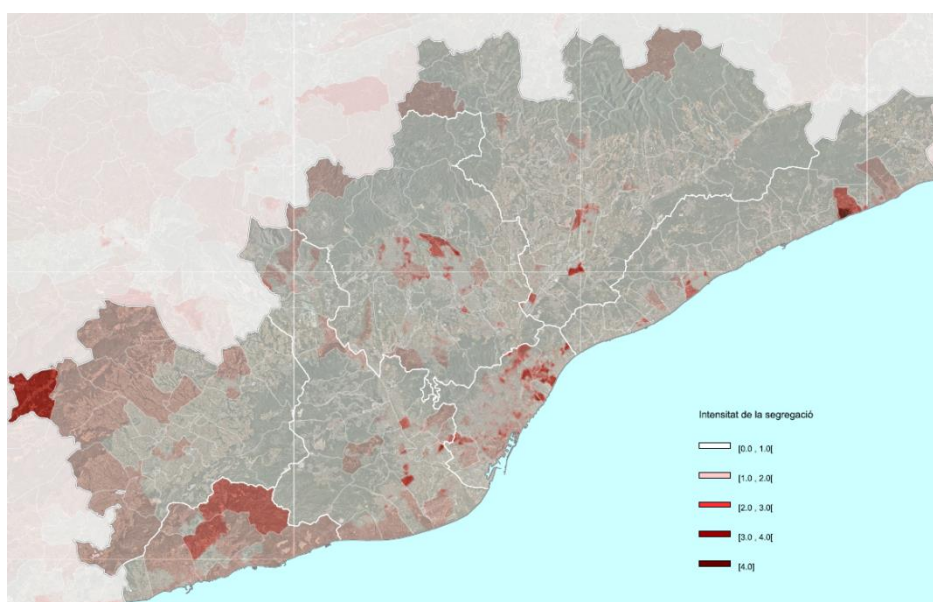
En definitiva, pues, los datos mostrados permiten llegar a la conclusión que si se atiende a las variables sociodemográficas (porcentaje de extranjeros) y socioeconómicas (porcentaje de desocupados), entre los años 2001 y 2012, en un contexto general de incremento de la segregación, ésta se ha producido con una mayor intensidad entre la población bien estante.

La intensidad de la segregación y su distribución territorial

Hasta ahora se han mostrado los diferentes indicadores de segregación para cada una de las variables de manera separada. Precisamente en este epígrafe se combinan todos ellos. En concreto, para expresarlo de manera gráfica, se han superpuesto las secciones censales que se sitúan en los deciles extremos “peores” y “mejores” de cada una de las cuatro variables y para los dos años de referencia (2001 y 2012), dando lugar a cuatro mapas que miden lo que hemos llamado intensidad de la segregación.

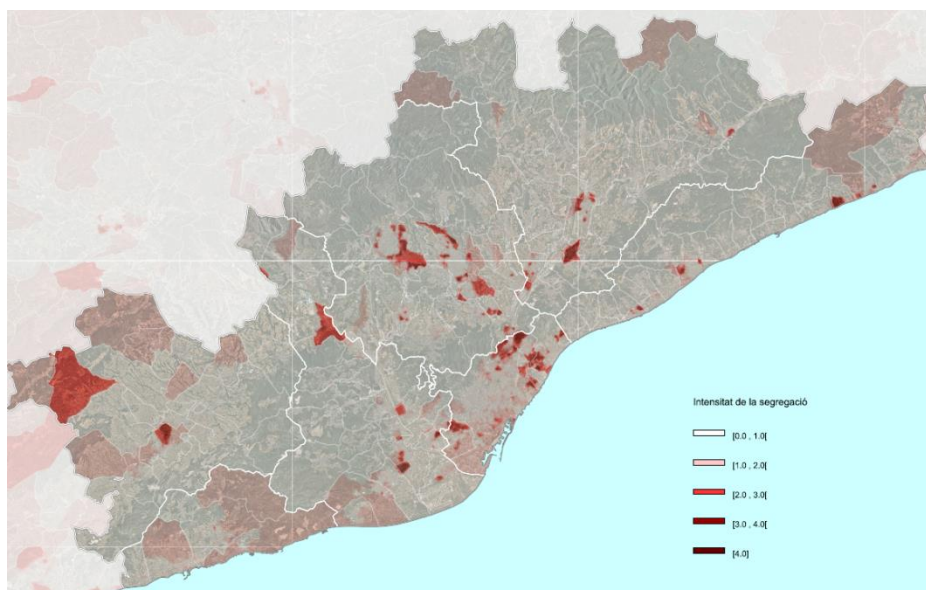
Si nos centramos primero en las secciones más desfavorecidas, se puede observar como entre los años 2001 y 2012 se ha producido un incremento de las secciones con una intensidad de segregación más elevada (véanse figuras 3 y 4). Asimismo, se aprecia su distribución territorial. Por ejemplo, en el año 2012 se constata una mayor presencia de secciones más desfavorecidas en algunos barrios de los municipios conurbados a la ciudad de Barcelona, Sant Adrià, Badalona, Santa Coloma, al noreste, y l’Hospitalet y Cornellà al suroeste.

Figura 3. Intensidad de segregación urbana inferior en la región metropolitana de Barcelona. 2001



Fuente: elaboración propia

Figura 4. Intensidad de segregación urbana inferior en la región metropolitana de Barcelona. 2012



Fuente: elaboración propia

Los primeros tienen cierta continuidad a lo largo del eje definido por los ríos Besòs- Ripoll, por Montcada i Reixach, Ripollet, Barberà, hasta llegar a las dos grandes ciudades de la segunda corona: Sabadell y Terrassa, donde también se localizan numerosas secciones con intensidades de segregación elevadas. También en la segunda corona, al noreste de Barcelona, hay que destacar secciones en algunos barrios de Mollet, Montmeló y Granollers en la comarca del Vallès Occidental, así como las localizadas en Mataró.

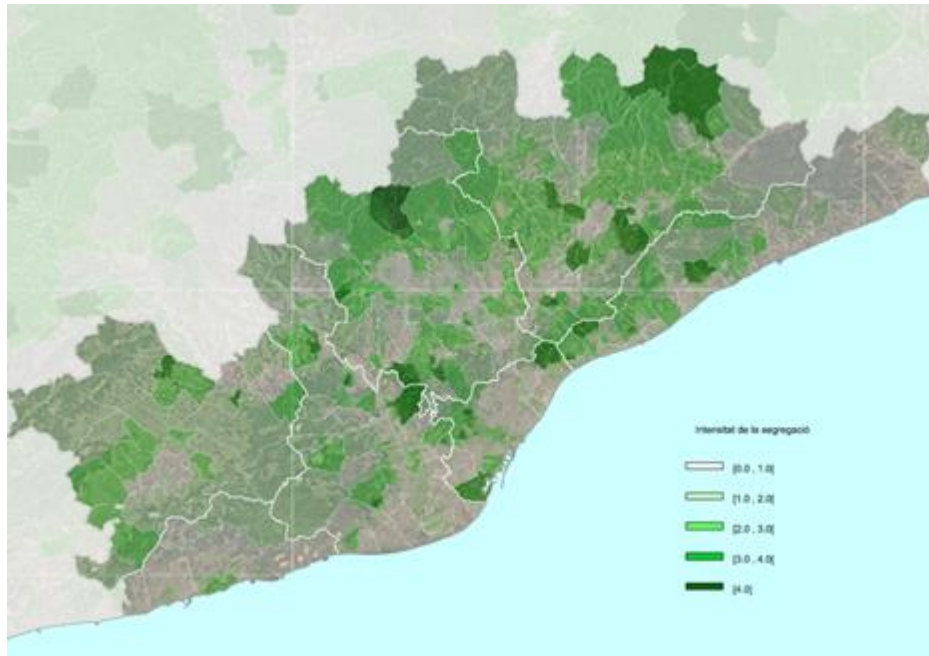
Por su parte, al suroeste del municipio de Barcelona, también destacan algunas zonas con segregación intensa en el área del Delta del Llobregat en los municipios del Prat y Sant Boi. En la segunda corona, también se aprecian algunas secciones en barrios de Martorell y Vilafranca del Penedés. En general, se trata de zonas donde se edificó vivienda *masiva* desde mediados de la década de los años cincuenta hasta mediados de los setenta del siglo xx, coincidiendo en buena parte con el período conocido como *desarrollismo*. Asimismo, también se pueden encontrar secciones con segregación, aunque menos intensa, en áreas de baja densidad¹¹.

Por lo que respecta a las áreas segregadas más bien estantes, también se puede apreciar una clara tendencia a su crecimiento, en este caso de manera más intensa si cabe (véanse figuras 5 y 6). Estas secciones tienen algunas zonas donde son especialmente numerosas, como por ejemplo los barrios de Pedralbes y Sarrià en Barcelona y su continuidad a lo largo del eje definido por los túneles de Vallvidrera y la línea de FGC hacia el norte, donde se encuentran Sant Cugat y Bellaterra, y también hacia el este, por algunos barrios de Esplugues, Sant Just Desvern y Sant Joan Despí. También destacan las secciones que se encuentran en las vertientes de la *Serralada Litoral* en la zona del Baix Maresme (Tiana, Alella, Teià, Premià de Dalt), y también las orientadas a la comarca del Vallès Oriental (Vallromanes). Otra zona característica donde se encuentran localizadas las secciones “bien estantes” son los municipios

¹¹ En general se trata de áreas de urbanización de segunda residencia que han pasado a primera, pero que por su situación originaria de ilegalidad presentan considerables déficits urbanísticos. Para profundizar en esta cuestión pueden verse entre otros: Barba & Mercadé (2006, 2007), Muxí (2013), Nel-lo (2012).

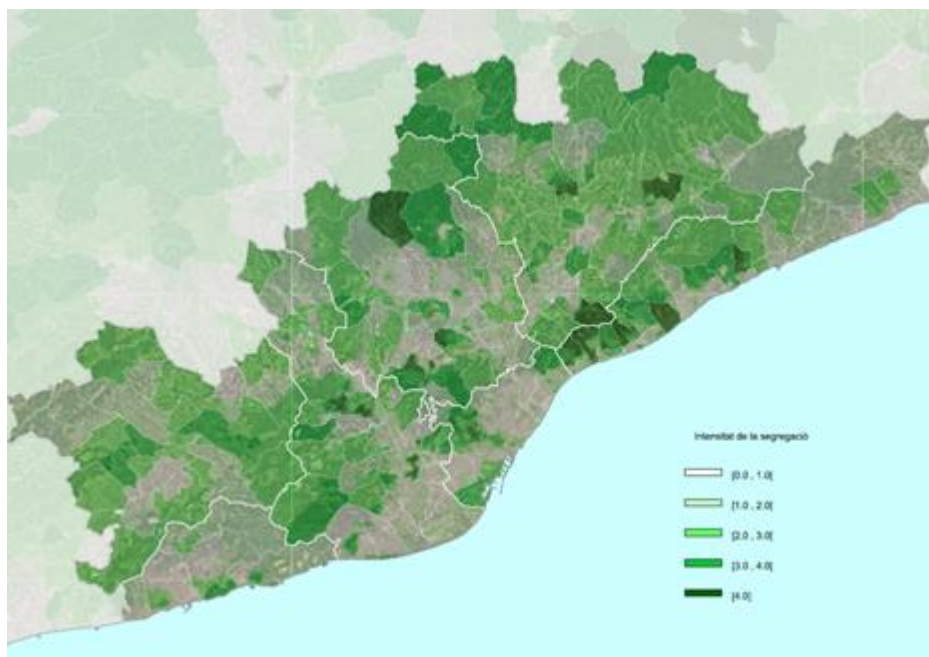
pequeños y medios próximos a las grandes ciudades de la segunda corona que hemos visto con anterioridad (Sant Quirze y Castellar respecto a Sabadell; Matadepera respecto a Terrassa; la Garriga y Sant Antoni de Vilamajor respecto a Granollers).

Figura 5. Intensidad de segregación urbana superior en la región metropolitana de Barcelona. 2001



Fuente: elaboración propia

Figura 6. Intensidad de segregación urbana superior en la región metropolitana de Barcelona. 2012



Fuente: elaboración propia

Asimismo, cabe destacar, las urbanizaciones de Gavà y Castelldefels en la zona del Delta del Llobregat, y continuando por la costa algunos barrios de Sitges. Finalmente, aún al suroeste de Barcelona se encuentran algunas zonas residenciales en el Macizo del Garraf (Begues) y algunas urbanizaciones de la Sierra del Ordal (Pallejà, Corbera de Llobregat). En general, a excepción de las secciones localizadas en las grandes ciudades y en el continuo de Barcelona, se trata de municipios medios y en algunos casos pequeños, que disponen de buena accesibilidad y se localizan próximos a las principales ciudades. Su desarrollo urbanístico es más reciente, producido en buena medida durante las tres últimas décadas. Asimismo, estas secciones censales presentan un mayor predominio de tipologías residenciales de baja densidad, en muchos casos en urbanizaciones aisladas, lo que viene a fortalecer, aún más, su carácter de segregador.

Conclusiones

Llegados a este punto es el momento de recapitular sobre la evolución de la segregación urbana en Cataluña durante el periodo 2001 y 2012, en concreto en su principal área metropolitana, la de Barcelona. Las conclusiones se pueden compendiar en cinco de principales:

Una primera conclusión que se puede extraer a partir de la exposición vista más arriba es que la segregación urbana es un fenómeno que existía antes del inicio de la crisis y por lo tanto se tiene que considerar como un elemento estructural, sistémico.

Dicho esto, como se ha podido comprobar, entre los años 2001 y 2012, en buena medida como consecuencia la crisis económica y social, se ha producido un incremento de la segregación urbana, que además se ha visto acompañada de un aumento de la polarización. En efecto, entre los dos años estudiados han crecido el número de secciones en los deciles extremos en detrimento de aquellas que se sitúan en las zonas centrales de la distribución. He aquí, pues, la segunda conclusión: incremento de la segregación acompañada de mayor polarización.

Una tercera tendencia a destacar es que en este contexto generalizado de incremento de segregación y de polarización, son los grupos sociales más bien estantes los que muestran una mayor tendencia a concentrarse en barrios segregados, más incluso que los grupos sociales con menos recursos. A nuestro entender esta cuestión es de enorme relevancia porque sitúa el fenómeno de la segregación urbana no sólo a escala de aquellos barrios más desfavorecidos donde se concentra la población que tiene menos posibilidades de elegir su lugar de residencia, sino también en aquellos con mejores condiciones donde se localizan, incluso de manera más segregada, aquellos grupos sociales con más posibilidades.

Se trata pues de una cuestión que no sólo afecta a las políticas urbanas más relacionadas con los procesos de rehabilitación integral, de regeneración de barrios con mayores déficits sino también de un planteamiento para el conjunto del territorio que considere también las causas que dan lugar a esta tendencia a vivir “entre iguales”, alejados de los núcleos tradicionales, de aquellos grupos con mayores posibilidades de elección.

Una cuarta conclusión que podemos extraer es que pese a que el fenómeno de la segregación urbana se ha intensificado en los últimos años, se presenta con menor vigor que en otras realidades vecinas, como es el caso de Francia. Aunque las causas que explican esta divergencia son complejas, uno de los principales argumentos que se pueden esgrimir en el caso de la segregación de los barrios más desfavorecidos es la menor presencia en nuestro país de grandes concentraciones de viviendas sociales de alquiler. Sea como fuere, las políticas urbanísticas y urbanas que apuestan por la convivencia de diferentes grupos sociales en los barrios, aquello que se ha llamado mixtura social, parecen ser las más adecuadas para contener el fenómeno de la segregación urbana.

Finalmente, hay que sacar una conclusión de carácter territorial sobre el fenómeno. En efecto pese a que los fenómenos de segregación se materializan en algunas áreas determinadas de los barrios, o en urbanizaciones, el fenómeno tiene una naturaleza de dimensión metropolitana. En efecto, el mercado de la vivienda, aquel que actúa como principal condicionante junto a la renta de las familias de los procesos de localización residencial en nuestras ciudades, tiene una escala eminentemente metropolitana. Se requieren por lo tanto políticas supramunicipales que se adecuen a estas realidades. Unas realidades que presentan unos procesos con grandes similitudes en las grandes ciudades españolas, unas realidades que requieren, a nuestro entender, políticas y reconocimiento institucional específico: el metropolitano.

Estas son, pues, las principales conclusiones que hemos podido extraer hasta el momento de los trabajos realizados en el marco del proyecto “Barris i Crisis”.

Bibliografía

- Barba, J., & Mercadé, M. (2006). *Les Urbanitzacions a la província de Barcelona: localització i característiques dels sistemes de baixa densitat residencial* (p. 225). Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Barba, J., & Mercadé, M. (2007). La Ciudad de baja densidad : lógicas, gestión y contención. In F. Indovina (Ed.), *Políticas de gestión e intervención de la ciudad de baja densidad* (pp. 85–96). Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Bayona, J. (2007). La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada? *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía Y Ciencias Sociales*, XI(235).
- Calvo, M. J., Güell, X., & Salabert, J. (2007). *Distribució territorial de la Renda Familiar a Barcelona* (p. 71). Barcelona.
- Cardona, À., Homs, O., Gay, J., Goñi, B., Fabres, P., & Serra, J. A. (2009). La incidència social de la Llei de Barris. In *La Llei de barris. Una aposta col·lectiva per la cohesió social* (pp. 59–74). Barcelona: Departament de Política Territorial i Obres Públiques. Generalitat de Catalunya.

- Costa, M., & Porcel, S. (2012). L'estructura socioespacial de la regió metropolitana de Barcelona des d'una aproximació multimètode. Una proposta metodològica per a l'estudi de la diferenciació socioresidencial. *DAG. Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(2), 315–345.
- Fullaondo, A. (2008, June 30). *Inserción y lógica residencial de la inmigración extranjera en la ciudad. El caso de Barcelona*. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Fullaondo, A. (2009). Diversidad étnica y la transformación del espacio sociourbano de Barcelona. In V. Urrutia, I. Zubero, A. Izaola, & A. de la Peña (Eds.), *Las dimensiones sociales de la ciudad* (pp. 107–125). Bilbao: Universidad del País Vasco.
- García-Almirall, P. (2008). Inmigración y vivienda: el proceso de integración desde el análisis y la perspectiva de la formación de hogares y su acceso a la vivienda. Una aproximación a las 7 áreas metropolitanas españolas. *ACE. Architecture, City, and Environment*, (8), 249–283.
- Lozares, C., López, P., & Flores, J. L. (2003). Zonas socials per al territori de la província de Barcelona: una cartografia social. In *Enquesta de la Regió de Barcelona 2000. Sèrie Dades Bàsiques, vol. 5* (pp. 13–27). Barcelona: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- Madariaga, R., Martori Cañas, J. C., & Oller, R. (2012). The spatial inequality of wage income in Barcelona Metropolitan Area. (*l'Activitat i la R. Universitat de Vic. Grup de Recerca Distribució de la Població, Ed.*). Retrieved from <http://hdl.handle.net/2072/13467>
- Martori, J. C. (2007). La segregación residencial en Barcelona. In A. Costas (Ed.), *El llibre blanc de l'habitatge a Barcelona. Part II* (pp. 3–41). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Maurin, É. (2004). *Le Ghetto français: enquête sur le séparatisme social* (p. 95). Paris: Seuil.
- Ministerio de Fomento. (2012). *Atlas de la Vulnerabilidad Urbana en España. Metodología, contenidos y créditos* (p. 33). Madrid: Ministerio de Fomento. Gobierno de España.
- Muxí, Z. (Ed.). (2013). *Rehabilitación de urbanizaciones residenciales monofuncionales de baja densidad* (p. 201). Barcelona: Comanegra.
- Naredo, J. M., Carpintero, Ó., & Marcos, C. (2008). *Patrimonio inmobiliario y balance nacional de la economía española (1995-2007)* (p. 242). Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS).
- Naredo Pérez, J. M. (2009). La cara oculta de la crisis: El fin del boom inmobiliario y sus consecuencias. *Revista de Economía Crítica*. Asociación Cultural "Economía Crítica."
- Nel-lo, O. (2012). *Ordenar el territorio: la experiencia de Barcelona y Cataluña* (p. 256). Valencia: Tirant Humanidades.
- Nel-lo, O., & Donat, C. (2014). Los efectos territoriales de la crisis económica en la región metropolitana de Barcelona. In J. M. Albertos (Ed.), *Geografía de la crisis económica en España* (pp. 565–608). Valencia: Publicacions Universitat de València.

Sabater, A., Galeano, J., & Domingo, A. (2013). La transformación de las comunidades mayoritarias y la formación y evolución de los enclaves étnicos residenciales en España. *Migraciones*, (34), 11–44.

Serra, J. (dir). (2003). *El Territori metropolità de Barcelona. dades bàsiques, evolució recent i perspectives* (p. 176). Barcelona: Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona.

Urteaga, E. (2011). Segregación urbana y políticas sociales en Francia. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas Y Sociológicas*, 10(2), 155–185.